

3

Bucólica

Bucólica

El sol, ya sin corona, Declina tras el monte.

En tré como inundado... Deslumbró el horizonte...

Empieza a desprenderse la sombra del agua
y a subir desde el húmedo fondo de la cañada.

Por las ondas del aire, hace poco tranquilas,
agitadas por las alas claras sonar de esquilas,

y un rebato aparece, confuso y blanquecino,
dominando un reflejo del angosto camino.

Es uno de esos bultos, numerosos rebatos,
que la brida Mancha dejan todos los años,

cuando el calor de junio, como sensible azote,
requiere los llameros que ilustra Don Quijote,

para buscar la fresca temperatura sana
que en verano la brida la tierra segoriana.

2 Viene el largo rebato, de polvos muy cubiertos,
en andar fatigoso, en Demanda del frente.

Para dejarle paso, me encorvamos en la cerca
de unos prados vecinos. El rebato se acerca.

Un buen pastor lo guía, seguido por sus perros,
y van detrás, sonando sus enormes cuernos,

unos cuernos nuevos, que marchan muy unidos,
de lanas muy espesas y cuernos retorcidos.

Siguen muchas ovejas, á miles, apretadas,
como si fueran bostas por el viento llevadas;

cabras negras y rubias, como roches y días,
y entre cabras y ovejas, rebincando, las crías.

A lomos de sus rócios caballos andadores
llevan el atareo los numerosos pastores,
que á su grey acompañan, en peregrino cuidado,
y que á la parte cierran la marcha del ganado,

con otros blancos golpe de carne bien heidos,
 - las testas bien amadas de cuernos retorcidos,
 los cuerpos ^{tan} grandes, ~~con~~ ^{con} lanas ~~de~~ ^{de} espesas,
 y ~~de~~ ^{cuernos grandes} ~~de~~ ^{perros,} ~~de~~ ^{perros en sus presas.}

En un sermón de una fiesta va un chivo fatigado,
 Ni un momento se aparta la madre delulado.

Mirándole se alegra, mirándole camina.
 El chivillo se arroma, y la madre se empina,
 y así como los hijos se besan en la pico
 juntan ellos, gozosos, los triunfos locos.

Si alguna oveja escapa por la verde ladera,
 un pastor la detiene, con pedrada cierta,
 y repite su historia la oveja demandada
 con quien ejere oficio de razón la pedrada.

El rebano se aleja. La noche se acerca.
 En las sombras que crecen el rebano camina.

4/
Mientras se va apagando la tarde melancólica,
se va desvaneciendo la aparición trágica.

Voy, sin sentir, dejando el mundo y sus ruidos
en un lejano término de un sorgendo obrido.

Pareceme que aguieta sus resacas el abismo
en la paz inefable de esta infinita calma...

Desde un pueblo cercano, ~~llegan~~ ^{llegan} las vibraciones,
graves y prolongadas, del toque de oraciones.

El aire se apacible. Sopla apenas, muy blando,
Tan muy ligero, muy ligero, un pajarito va cantando.

En este misterioso morir de un bello día,
el campo da su aroma más puro: su poesía.

Bajo su influjo mágico, parece la cascada
más hermosa que nunca, de sí misma encantada!

Por el sereno ambiente de este cuadro de idios,
dijérase que para la Sombra de Virgilio...